

¿SABÍAS QUÉ?

La temporalidad en una inversión es clave.

Dependiendo de tus objetivos, el tipo de transacción puede ser a corto o largo plazo. Una inversión a corto plazo se considera de 1, 3 y 6 meses, mientras que a largo plazo son consideradas a mayor a un año. Invertir por más tiempo te da la posibilidad de obtener más ganancias, pero si decides que quieres liquidez en un futuro más cercano, puedes elegir inversiones a corto plazo.

